

buscando, indagando, convenciendo a los vecinos para que abran sus casas, para que compartan esos singulares tesoros que La Puebla puede ofrecer al visitante.

Es obligado decir que cada día nos sorprende más la generosidad y receptividad de los que ofrecen sus espacios para que representemos en ellos, los que nos detienen a veces en plena calle para contarnos que tienen una cueva y nos invitan a verla, o como ha ocurrido en la reciente edición con el espacio dedicado a “*El Greco, la luz extraviada*”, que gracias al ofrecimiento espontáneo de la familia propietaria de la casa en la que se realizó la representación, pudimos inaugurar una nueva modalidad teatral dentro del festival, dedicada a las “*Estancias pueblanas*” con una gran respuesta por parte del público que llenó cada representación y nos premió con sus aplausos. Lo mejor de todo esto, sin duda es, que la experiencia de realizar teatro en estos espacios alternativos, que por cierto, ahora están tan de moda como Microteatro y que en La Puebla llevamos haciéndolo desde hace trece años, lo mejor de todo esto como decía es la oportunidad de conocer de primera mano a gente muy generosa y noble que ama a su pueblo y no duda a la hora de colaborar con una experiencia que trae cultura a su pueblo.

Quien nos vea correr de un lado para otro bajo el despiadado sol de agosto y ensayar desde la mañana hasta la noche, puede pensar que el festival es solo una fuente de disgustos y fatigas, que a decir verdad, también tiene ese lado austero y sufridor pues es un proyecto complejo, delicado y resulta aún más duro sacar el festival adelante en medio de una crisis económica en la que la cultura está tan resentida, pero lo que hemos aprendido todos estos años, es que lo que no se soluciona con recursos materiales se soluciona con ideas e ingenio, con voluntad y creatividad. Hay mucho camino por delante para superarnos, para exigirnos más, para dar al público nuevas opciones de disfrute a través del teatro. Y no solo durante el festival, pues nuestra vocación es sentirnos parte de un todo que está formado por las diferentes Asociaciones culturales, cada una con su particular identidad y voz propia, pues el objetivo es común a los

que intentamos crear cultura en La Puebla de Montalbán. Ese hermanamiento entre las Asociaciones culturales provoca un intercambio de recursos muy rico durante todo el año, y es un placer colaborar lo mismo con un congreso de folclore de Semillas del Arte que realizar una gala de clausura para el *Festival Cibra*. Contar con un día dedicado al cine en el *Festival Celestina* o disfrutar con un estreno de *Nueva Era* o de una actuación de *Semillas del Arte*. Es un intercambio que a todos nos enriquece.

La XVI edición del Festival Celestina ha sido un éxito, durante más de diez días se ha podido disfrutar más de 90 intervenciones teatrales entre pases de cuevas, conferencia, recitales de música antigua y espectáculos realizados en La Plaza Mayor, Ermita San José, Patios pueblanos y Museo de La Celestina.



Esencias. Camaleón Teatro. Foto M. Ángel Carrasco